

nombre de San Antón lo llevaba el primer molino. El cerro se llamaba de San Cristóbal, según la tradición, por existir en él una ermita colocada bajo la advocación de este santo, más allá del Sepulcro, al otro lado de la vía, donde estaba la Cueva del Santero. La ermita desapareció en el abandono y el molino, cosa viva entonces, dió nombre al cerro, Este molino, propiedad del tío Esteban -Esteban Castellanos Peñuela-, se quemó cuando lo tenía a renta el Molinerillo Hermoso.

Al segundo molino de este cerro le decían EL CHOPO y fue del padre del tío Niní hasta su muerte que lo heredó el hijo.

El tercer molino, llamado EL CARBON por ser propiedad del tío Carbón y de él lo adquirió el bizco Juandela -Francisco Tejera-, el abuelo de Crisóstomo.

El molino del Cerro de la Horca, cuya fotografía es la que se reproduce aquí, fue del tío Pretolo, abuelo de Pucheritos y al llegar a este por herencia a través de su padre D. Juan Castellanos, se lo compró Juan Juandela. A la parte abajo de este estaba LA MOTILLA, donde ahora la ermita de San Isidro, molino en el que se inició en la molienda D. Juan de Dios Raboso, como se dijo en el fascículo primero y en el que acabaron el oficio el Molinerillo Hermoso y Vicente Villajos.

De los molinos de detrás de la Estación ya se ha hablado otras veces e igualmente se ha aludido a los que hubo sobre el escalón de "Las Abuzaeras", pues se utilizaban todos los altos para aprovechar las bocanadas de aire y moler.



En esta fotografía se encuentra el Molinerillo Hermoso -Julián Alcolado Zarco-, y su mujer -Paz Fernández Checa Montalvo-, que tampoco era fea y varias de sus hijas que también se podían ver.